

El diseño del espacio público

EL INVERNÁCULO Tradición y vigencia

Arq. Fernando BRITOS

La palabra invernáculo proviene del latín *hibernaculum*, que significa invernadero o invierno. Se nomina de esta manera un recinto cubierto donde las plantas se protegen de la acción del frío. También es posible controlar la temperatura, la humedad y otros factores que favorecen el desarrollo de las plantas cuyo origen son ambientes más cálidos.

El ingeniero agrónomo Nino Nicoli nos relata un poco de la historia del invernáculo de nuestro Jardín Botánico: «la estructura del invernáculo vino desde Francia, en primera instancia se instaló en El Prado y en la década del veinte fue trasladada al Jardín Botánico para cultivar allí las plantas tropicales»¹.



Invernáculo del Jardín Botánico de Montevideo. Foto: F. Britos.

El interés en el cultivo de plantas exóticas se desarrolló con gran entusiasmo desde el Renacimiento. En el *Decamerón*, escrito entre 1351 y 1353, Giovanni Boccaccio relata que en los jardines de las villas alrededor de Florencia: «árboles de naranja y limones

1. <http://jardinbotanico.montevideo.gub.uy/node/10/coleccion/invernaculo>

rodean con su profundo y brillante verde. Aún la flor, o con fruto, viejo o nuevo, ellos deleitan los ojos con su sombra y su dulce fragancia».

Estas plantas provenían de Burma (India) y el aporte ornamental de su follaje, de su fruto y de su perfume sedujo a la nobleza y en especial a la familia Médici, gobernantes de Florencia desde el siglo XVI al XVIII. Se cultivaron en macetas y debían protegerse en invierno. Desde el siglo XVII, en las villas de Toscana y Roma, fueron puestas bajo techo y se ubicaron en galerías abiertas o bajo terrazas denominadas *limonaia*.

En 1547, el arquitecto francés Philibert de l'Orme (1514-1570) fue contratado por el rey Enrique II de Francia para construir el castillo de Anet y diseñar el jardín de naranjos que se denomina *orangerie*. El rey Luis XIV de Francia encargó al jardinero André Le Nôtre (1613-1700) y al arquitecto Louis Le Vau (1613-1670) el diseño de la real *orangerie* para el castillo de Versalles. Ambos diseñaron, también, la *orangerie* del castillo de Chantilly y la del castillo de Sceaux.



Orangerie del castillo de Sceaux, París. Foto: Wikimedia Commons.²

Los jardines franceses de fines del siglo XVII serán el modelo de los nuevos jardines de las residencias de reyes y príncipes alemanes. La *orangerie* se traslada a Alemania. En el palacio de Charlottenburg (Berlín) o en el palacio de Herrenhausen (Hannover), la *orangerie* se transforma. Cuando las plantas no están bajo su techo, se convierte en

2. Foto: Stéphane D. CC BY-SA 2.0.

un salón de recepciones palatinas que se denominó *gartensaal*. Se diseñan con formas arquitectónicas centrales y suntuosos decorados internos.

En el *Diccionario universal de historia natural* (París, 1764) se expresa que «el árbol de la naranja es el ornamento de nuestros más maravillosos jardines, siendo cultivado en contenedores y protegido en casas de cristal del clima severo del invierno».

A partir del siglo xvii, botánicos y coleccionistas de plantas tuvieron la necesidad de contar con edificios adecuados para aclimatar las plantas exóticas que, desde diversos rincones del mundo, llegaban al continente europeo. El jardinero inglés John Evelyn (1620-1706), en *Kalendarium Hortense*, usa el término *greenhouse* o *conservatory* para el edificio que permite aclimatar estas plantas.

El *conservatory* irrumpió en los jardines botánicos de las universidades europeas. En 1587 en la Universidad de Leiden (Holanda), en 1632 en el Oxford Physic Garden y en 1673 en el Chelsea Physic Garden de Londres. Estos recintos adquieren un nuevo significado: coleccionar curiosidades vegetales.

El siglo xviii nos aporta nuevos materiales como el hierro de fundición. Esto permite que muros y techos se materialicen en estructuras de hierro y vidrio. La *greenhouse* es usada para el crecimiento de plantas en recipientes y para forzar la floración y la fructificación. También se la conoce como *forcinghouse* (madurador).

A finales del siglo xviii y desde comienzos del xix, la *orangerie* guardó plantas en envases mientras que el *conservatory* se utilizó para el cultivo directo en tierra.

En 1804 se creó, en Londres, la Horticultural Society. Buscaba que sus miembros aficionados tuvieran la oportunidad de presentar trabajos sobre sus actividades y descubrimientos hortícolas. Esto demandó nuevos modelos de *conservatory*. Arquitectos ingleses los ubicaron en parques públicos, como los parques Barnsley o Syon de Londres, o en residencias privadas como Belton House.

También se diversificó el uso del *conservatory*, creándose locales específicos para plantas del género *Camellia* o para nenúfares victoria regia (*Victoria amazonica*).

En 1840, el jardinero Joseph Paxton (1803-1865) realizó el Conservatory wall en la residencia Chatsworth House, en Inglaterra. Pero su mayor logro fue el diseño del Crystal Palace, un inmenso *conservatory* que será la sede de la primera Exposición Universal que se realizó en Londres en 1851. A partir de ese momento estos magníficos pabellones de hierro y cristal albergaron diferentes exposiciones alrededor del mundo.



Conservatory de Kew Gardens, Londres. Foto: F. Britos.

En el período victoriano toda residencia privada dispondrá de un *conservatory*. Estos se convertirán en *garden rooms*, salones que forman parte de la residencia y se organizan como jardines de invierno.

En España, la antigua jardinería denominará *invernadero* al *conservatory*. Recibirá también la denominación de *estufa fría*.

En estos locales cerrados se aprovecha el efecto producido por la radiación solar que, al atravesar un vidrio u otro material traslúcido, calienta los objetos que hay adentro; estos, a su vez, emiten radiación infrarroja con una longitud de onda mayor que la solar, por lo cual no pueden atravesar los vidrios a su regreso, quedan atrapados y producen el calentamiento. También se denomina aprovechamiento solar pasivo.

En la actualidad, los invernáculos no han perdido vigencia, pero han transformado sus cometidos originales. Jardines botánicos, parques públicos o jardines de residencias privadas perdieron el interés en coleccionar curiosidades vegetales; el desafío hoy es crear ambientes donde plantas y animales exóticos se desarrollen en condiciones ambientales similares a las de sus ambientes originales.

Hojas informativas de la Escuela de Jardinería Prof. Julio Muñoz
Intendencia de Montevideo. Departamento de Cultura. División Artes y Ciencias.
Coordinación de Museos, Salas de Exposición y Espacios de Divulgación.
Montevideo, abril de 2019.



ESCUELA DE JARDINERÍA PROF. JULIO MUÑOZ